

La Partida de Mura (Llíria, Valencia): un conjunto monumental de época Flavia.

En aquest article es donen a conèixer els primers resultats de la intervenció arqueològica a la Partida de Mura (Llíria, València), on s'ha descobert un important conjunt termal d'època flàvia que té una relació palesa amb l'àrea religiosa documentada l'any 1971. El complex monumental sembla correspondre a un santuari suburbà que degué estar en funcionament fins al s. V d. C.

Nous présentons les premiers résultats de la fouille réalisée à la Partida de Mura (Llíria, Valencia), où a été découvert un important édifice thermal construit à l'époque des Flaviens.

Las primeras excavaciones arqueológicas efectuadas en la Partida de Mura (Llíria) se llevaron a cabo en 1971 a raíz de la aparición de importantes vestigios arqueológicos de carácter monumental descubiertos durante los trabajos previos a la construcción de un edificio público: la Fundación Llopis. Esta intervención fue promovida por el S.I.P. y dirigida en sus trabajos de campo por D. Fletcher y M. Gil Mascarell, asistidos en la parte gráfica por el arquitecto E. Rieta.

En 1990, también por cuestiones relacionadas con el desarrollo urbanístico (Unitat d' Actuació nº 5 del P.G.O.U. de Llíria), se realizó otra intervención arqueológica a unos 20 m. al S. de la anterior. En esta segunda ocasión se volvieron a documentar restos constructivos de una cierta monumentalidad, (GÓMEZ, J. *et al*; 1991 pp. 95-101) aunque la superficie exca-

vada dificultó la interpretación del conjunto y la conexión con los restos aparecidos en el año 1971.

La tercera actuación se inició a finales de 1994 continuando en la actualidad (1). Esta intervención, que abarcaba una superficie muy amplia –aproximadamente 15.000 m²–, se ha podido desarrollar gracias a la firma de un convenio entre el Ayuntamiento de Llíria y los propietarios de los terrenos a urbanizar (U.A.9 del P.G.O.U. de Llíria). En este convenio el Ayuntamiento garantizaba a los propietarios la superficie edificable estipulada en el P.G.O.U., mientras que estos se comprometían a realizar y financiar las intervenciones arqueológicas pertinentes, integrando, a su vez, dentro de una zona verde los vestigios que pudieran tener un especial interés (Fig. 1).

Con esta intervención arqueológica se ha podido definir un importante conjunto termal y confirmar que

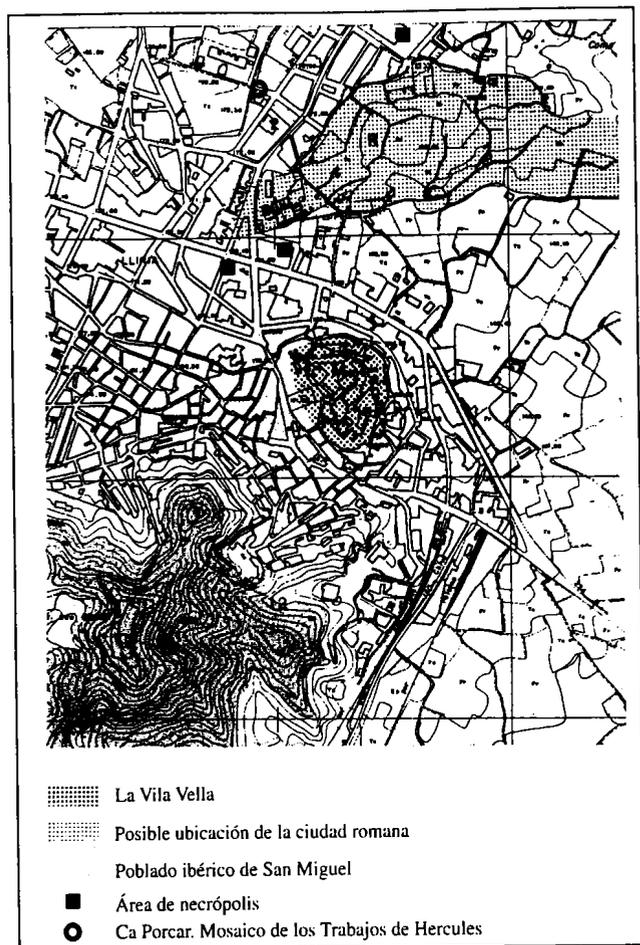


Fig. 1: Plano de la ciudad de Liria y localización de la ciudad romana

tanto estos restos como los aparecidos en las otras excavaciones (1971; 1990) formarían parte del mismo complejo. Aunque su lectura queda clara con esta actuación, su interpretación plantea algunos interrogantes que esperamos despejar cuando concluyan las excavaciones; no obstante, la distribución y características de los restos encontrados permiten avanzar la hipótesis de que se trate de un santuario curativo similar a los Serapeia y Asclepieia orientales (AUPERT, P.; 1991 pp. 185-192; SCHEID, J., 1991, pp. 205-216)

Con este trabajo queremos dar a conocer de forma breve los resultados de las últimas excavaciones arqueológicas realizadas en la Partida de Mura y, al mismo tiempo, mostrar nuestro reconocimiento a la labor docente e investigadora de la Dra. M. Gil-Mascarell, quien tuvo una participación directa en las primeras excavaciones realizadas en esta zona, conocidas como del Pla de l'Arc.

I. COMPLEJO MONUMENTAL: EL TEMPLO Y LAS TERMAS DOBLES

Dentro de este complejo monumental se pueden definir dos conjuntos arquitectónicos significativos y funcionalmente distintos: el Templo y las Termas Dobles. Estos edificios aparecen asociados a una serie de dependencias relacionadas con viviendas o almacenes.

La superficie total de todo el complejo debería ser superior a los 20.000 m², mientras que el conjunto monumental de Termas y Templo ocuparían un espacio de 4.000 m² (Fig. 2). Su emplazamiento original parece tener un carácter suburbano (MAR, R., 1990, pp. 137-160) ocupando una pequeña elevación situada junto a las vías de comunicación y a las canalizaciones de agua procedentes del actual manantial de Sant Vicent (2) (Fig. 1).

II. TERMAS DOBLES

La construcción de mayor envergadura corresponde a las Termas Dobles que ocupan una extensión total de 3600 m², de los que 2100 m² corresponden a la superficie edificada y los 1500 m² restantes a las pales-

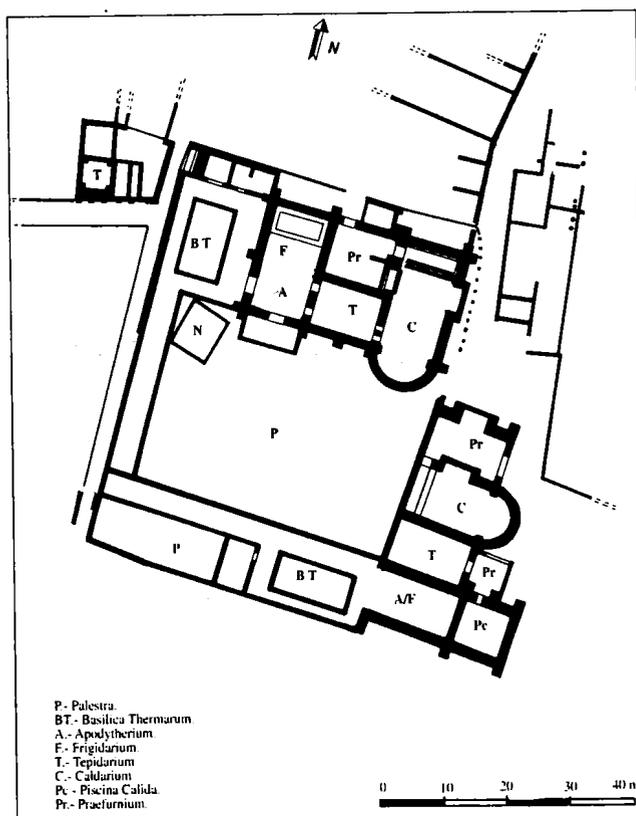


Fig. 2: Planta del complejo monumental de la Partida de Mura.



Fig. 3. Partida de Mura. Área religiosa y *Basilica thermarum*.

tras al aire libre (Fig. 2). Presentan un excelente estado de conservación lo que permite restituir con bastante fidelidad el volumen del edificio y, al mismo tiempo, ofrecen una lectura clara de su funcionamiento, de la distribución de los espacios interiores y del itinerario seguido por sus usuarios en la antigüedad.

Estas Termas Dobles, de planta axial (NIELSEN, I., 1990, T.II, p. 51; BARGELLINI, P., 1991 p. 123), tendrían un recorrido retrógrado como es característico en los edificios con esta disposición (REBUFFAT, R., 1991 p. 7). En líneas generales, se enmarcarían dentro del tipo “pompeyano” o axial de Krencker, (KRENCKER, D. y KRUGUER, E., 1929. pp. 177-178) ya que la palestra corre paralela a las salas termales, la disposición de todas las estancias es axial respecto del mismo frente y su itinerario es básico y retrógrado.

Para un estudio más detallado se han individualizado los dos edificios termales, pasando a denominarlos Termas Mayores y Termas Menores.

2.1. *Termas Mayores*

Las Termas Mayores tienen una dimensión estimada de 3200 m² de los que 800 m² corresponderían a superficie construida, 1000 m² a la palestra al aire libre y los 1400 m² restantes a dependencias para el mantenimiento del establecimiento termal (Fig. 2).

Las salas que configuran este edificio son: una *basilica thermarum*, una palestra al aire libre con una *natatio*, un *frigidarium-apodytherium*, un *tepidarium*, un *caldarium* y un *praefurnium*.

El acceso a estas termas se realizaba a través de una pequeña dependencia que en su extremo W. presenta una escalinata para salvar el desnivel existente entre la calle y la edificación. Esta dependencia se abría a una palestra porticada o *basilica thermarum* que fue excavada parcialmente en 1971 (Fig. 3).

La *basilica thermarum*, presenta una planta rectangular con un espacio central enmarcado por losas de piedra calizas en las que se conservan las improntas del porticado y una de las basas –de las denominadas “atípicas”– en el ángulo N.E. El pavimento de *opus signinum* del interior del porticado -5,90 x 8,50 m. documentado –aparece ligeramente rebajado– 10/12 cm. respecto del pasillo.

El corredor que envuelve el porticado tiene una anchura de 3/3,15 m. a excepción del pasillo de la parte W., situado junto al muro de cierre del edificio, donde es de 1,60 m. El pavimento es de ladrillos romboidales, al igual que el de la sala de acceso, conservando parte del revestimiento de las paredes con restos de pintura mural (MONRAVAL, M., 1992 pp. 47-51).

Contigua a la dependencia de entrada y abierta a la *basilica thermarum* hay otra estancia de dimensiones reducidas que se podría interpretar bien como una taberna bien como una sala de acceso a las letrinas.

Tanto desde la *basilica thermarum* como de la palestra al aire libre se podía acceder a la primera sala termal, la *cella frigidaria*. Esta sala, de planta rectangular, conserva íntegra una piscina en su extremo N. Los elementos arquitectónicos que se pueden observar en esta estancia permiten suponer la existencia de un

tual, con una escalera de bajada hasta una profundidad que oscilaría entre 1,50 y 2 m. Construida a base de sillares de piedra caliza, va revestida con un mortero de *opus signinum* rematado con una moldura de media caña en la unión de las paredes de la sala. En la fachada N., y por encima de la piscina, habría una ventana semi-circular con una luz aproximada de 4 m. de la que se conserva un sillar con uno de los ángulos rebajado que correspondería al salmer del que arrancarían las primeras dovelas (BROISE H., 1991 p. 72, fig. 25).



Fig. 4. Partida de Mura. Termas Mayores.

arco de medio punto que, arrancando desde el centro de la estancia, separaría dos ambientes con funciones distintas: el *apodyterium* y el *frigidarium* (Fig. 4). Esta doble funcionalidad de la *cella frigidaria*, es característica de las termas con esquema "pompeyano" (BARGELLINI, P., 1991, p. 122; MAR, R., 1989 p. 156; TERNES, C.M., 1992, p. 104).

El *apodyterium*, al que se accede desde la *basilica thermarum* y la palestra al aire libre, ocupa la parte más meridional. Su utilización como vestíbulo parece confirmarse por la presencia de sillares con el típico rebaje hemiesférico revestido de *opus signinum*, es decir, hornacinas en las que se depositaba la vestimenta.

La mitad N. de la sala correspondería al *frigidarium*, que se caracteriza por tener una gran piscina rectangular ocupando el fondo N. Esta se encuentra ligeramente realizada -10 cm.- respecto del pavimento de toda la sala -*opus signinum*- y aparece rodeada por un pequeño corredor -0,64 m. de ancho- utilizado al mismo tiempo como asiento. La piscina -7 x 2,52 m.-, actualmente en proceso de excavación, debería contar, como es habi-

Por otra parte, formando parte del relleno de los dos ambientes, se documentan algunas dovelas de grandes dimensiones, que corroborarían que la solución adoptada para la cubierta de la sala sería la de bóveda de cañón realizada en sillería.

La fachada S. presenta una construcción adosada que serviría de acceso desde la palestra al aire libre. Aunque conservada a nivel de basamento, hay indicios suficientes para suponer que se trata de un espacio porticado con una cubierta de madera y tejas.

Del *apodyterium/frigidarium* se accedería a otra habitación más pequeña de planta rectangular, la *cella tepidaria* (Fig. 4). La puerta de entrada apareció tapiada lo que permite suponer que en la parte no excavada debería de haber otro acceso. La sala tendría un pavimento en *suspensura*, posiblemente hundido en el momento de su colmatación, ya que comunicaba directamente con el *hypocaustum* del *caldarium* a través de unas aperturas practicadas en el muro de separación de ambas estancias. Otro argumento en favor de un pavimento suspendido vendría dado por la pre-



Fig. 5. Partida de Mura. Termas Menores.

sencia de una pequeña chimenea embebida en el muro contiguo al *apodytherium* para facilitar la evacuación del vapor (DEGBOMONT J.M., 1984 pp. 147-148). Formando parte del relleno han aparecido algunos elementos arquitectónicos que podrían indicar la existencia de un *alveus*.

Del tepidarium se accede a la cella caldaria (Fig. 4) a través de dos pequeñas puertas. Esta sala caliente tiene una planta básicamente rectangular con dos *aediculae* laterales y un ábside en el extremo E. El pavimento aparece suspendido sobre el *hypocaustum* o cámara subterránea realizada a base de arcos de ladrillos con una luz de 1,60 m. y una altura de 0,80 m. Las arquerías no siguen siempre la misma orientación, así mientras que en la mitad N. donde se localizan los dos *alveus* y el *prae-furnium*, llevan una dirección N-S, en la mitad S. llevan una dirección E-W. Sobre los arcos asientan ladrillos *bipedale* $-0,62 \times 0,62 \times 0,10$ m. que cubren la cámara y soportan el peso del pavimento de la sala. Este es de losetas romboidales con una preparación de *opus signinum*. El perímetro de toda la estancia presentaría una moldura de media caña en la unión del pavimento con el revestimiento de la pared.

Para calentar las paredes del *caldarium* el *hypocaustum* comunica con el tramo que, en la pared E., va de la *aedicula* lateral al inicio del ábside, donde se conservan aún los elementos que formaban la cámara hueca. Esta cámara fue realizada mediante la utilización de tegulae *bipedale* unidas a la pared con clavijas

de hierro y pequeños tubuli circulares perforados (FINCKER, M., 1986, pp. 153-184; ROOK, T., 1992 p. 13). Las tegulae llevan incisiones profundas en su cara externa para facilitar la adhesión del enlucido. En la parte trasera del *alveus* frontal, en cambio, la cámara -12 cm. está realizada dejando un hueco entre el muro de cierre del edificio y la pared de ladrillos *bypedale pedale* $-0,62 \times 0,31 \times 0,10$ en el que se apoya el *alveus*.

La distribución de los espacios interiores sigue, en líneas generales, los esquemas pompeyanos. Ocupando el extremo N. se localiza un *alveus* rectangular $-7,50 \times 2,15$ m. con dos o tres escalones de subida y uno de bajada; próximo a este, en la *aedicula* lateral W. se localiza otro *alveus* de dimensiones más reducidas $-3,30 \times 2$ m. con un escalón de subida y otro de bajada. En el extremo S. se encuentra el ábside donde posiblemente estaría situado el labrum o fuente circular, ya que no hay evidencias que indiquen la presencia de un *alveus* de agua fría como es característico a partir de época antonina (BARGELLINI, P., 1991, p. 122). A la *aedicula* lateral E., no se le puede atribuir de momento ningún uso específico, aunque se descarta la existencia de un *alveus*.

El estado de conservación de los restos permite, en este caso, realizar una lectura volumétrica del *caldarium*. La cubierta, como en el resto de las habitaciones, sería abovedada y las dos *aediculae* laterales tendrían una cubierta de medio punto. En la fachada N. y detrás del *alveus*, siguiendo el eje de la sala, habría un

gran ventanal con pilares laterales rematados con un arco de medio punto de 4,80 m. de luz. El ventanal estaría acristalado, tal y como parece demostrar la gran concentración de vidrio plano localizado en su parte posterior, y las placas de vidrio irían insertadas en una estructura metálica, como permiten suponer las perforaciones a intervalos regulares de 1,60 m. practicadas en el muro de cierre (REBUFFAT R., 1970 p. 37; BROISE H., 1991 pp. 61-78).

Dentro del mismo edificio con acceso desde el área de servicios y sin comunicación con ninguna de las salas de baño está situado el *praefurnium* (Fig. 4). Se localiza al N. del *tepidarium* lindando por el lado W. con el *frigidarium* y por el E. con el *caldarium*. El nivel de base se encuentra a la misma profundidad que el pavimento del *hypocaustum* de las salas calientes (DEGBOMONT, J.M., 1989, p. 159). Junto al muro del *caldarium*, y conectados con los dos alveí, aparecen sendos hornos separados por un pequeño muro. En su parte exterior y fuera del edificio se observa una pequeña construcción rectangular añadida que debería soportar el depósito que suministra el agua a las calderas del *praefurnium* (DEGBOMONT, J.M., 1989, p. 38).

Por el exterior las termas aparecen rodeadas por una canalización de aguas limpias que partiendo de la parte N., posible entrada de aguas desde San Vicente, distribuye el agua a todo el complejo. En los casos en los que la pendiente del terreno lo requiere se adopta un sistema constructivo semejante al utilizado en los acueductos (ADAM, J.P., 1984). También en el exterior, y a una cota más baja, se documenta un pavimento de mortero de cal que arrancando de la fachada exterior del edificio presenta una marcada pendiente que acaba en una canalización para la recogida de aguas residuales. El punto de unión del pavimento con el muro exterior se aísla con una moldura de media caña.

2.2. Termas Menores

Las Termas Menores, situadas en el extremo S.E. del complejo termal, aparecen separadas de las Termas Mayores por el muro de cierre de la palestra al aire libre. Tienen una dimensión estimada de 890 m² de los que 700 m² corresponderían a superficie construida y los 190 m² restantes a la palestra (Fig. 2).

Las salas que configuran este edificio son: una palestra al aire libre, una *basilica thermarum*, un *fri-*

gidarium-apodytherium, una piscina calida, un *tepidarium*, un *caldarium* y dos *praefurnia*.

El ingreso a las termas se realizaba por la fachada W., accediendo directamente a un corredor porticado abierto a una palestra rectangular al aire libre y de ahí a una palestra porticada que, como en el caso precedente, podría corresponder a una *basilica thermarum*. Se repetiría, pues, el esquema de planta rectangular con patio central enmarcado por losas de piedra caliza, en las que asentarían las columnas del porticado. El número de columnas sería presumiblemente de tres en el lado corto y de seis en el largo. El interior del espacio porticado -5,90 x 13± m.- aparece, ligeramente rebajado y el pavimento es de *opus signinum*, mientras que el pavimento del corredor sigue siendo de losetas romboidales. Los muros de esta estancia conservan el zócalo revestido con pintura mural polícroma (GÓMEZ, J. *et al*; 1991 pp. 95-101; MONRAVAL, M. 1992 pp. 47-51).

A través del pasillo se accedía a una sala intermedia situada entre la palestra al aire libre y la *basilica thermarum*. Esta sala de pequeñas dimensiones se podría interpretar como una pequeña taberna o un vestíbulo. El umbral de acceso es semejante al que se puede observar en la taberna de las Termas Mayores y, al igual que esta, presenta una compartimentación en época posterior (Fig. 5).

De la palestra porticada se pasaría a la *cella frigidaria*, sala en fase de excavación y de la que no se pueden aportar, por el momento, datos precisos. Sin embargo, queda claro que desde ella se accedería a la *piscina calida* y al *tepidarium* (Fig. 5).

La *piscina calida*, de planta rectangular -6 x 7 m.-, está situada en el extremo S.E. del edificio siguiendo el mismo eje que el *apodytherium/frigidarium* y las palestras exteriores (Fig. 2 y 5). En el interior, en tres de sus lados, el muro es de *opus quadratum* con un revestimiento de mortero hidráulico de 20 cm. de espesor, mientras que el muro de separación entre la piscina y el *apodytherium* es de *opus caementicium* y su anchura total -0,60 m.- es inferior a la del resto que llegan a tener un ancho de 1,40 m. En su lado S. y a falta de completar la excavación se conservan indicios claros de una escalinata realizada con ladrillos y revestida con una fina capa de *opus signinum*. En el lado N. se conserva en bastante buen estado el arco que sustentaría una de las calderas de bronce embebida en el muro (REBUFFAT, R., 1970, p. 34;

ROOK, T., 1992 p. 24); esta debería tener una gran capacidad para poder suministrar suficiente agua a la piscina y es posible que otro depósito de bronce, situado en el mismo *praefurnium* y embutido en el muro del *tepidarium*, abasteciera también a esta piscina, ya que de otro modo habría pensar en la posible existencia de dos caldaria.

De la piscina calida se retorna a la cella frigidaria, y de esta se pasaría a la cella tepidaria (Fig. 5) Esta estancia, también de planta rectangular, se encuentra conservada a nivel de suspensura con el pavimento de losetas romboidales hundido. El hypocaustum es de arcos de ladrillos –en serie de cuatro– orientados en dirección N-S. En el muro de separación entre el tepidarium y el caldarium aparecen unas perforaciones distribuidas de forma regular que permiten el paso de calor procedente de esta última sala. Entre el material de relleno han aparecido algunos elementos arquitectónicos en piedra caliza que podrían indicar la existencia en ella de un alveus.

Desde el centro de la sala se accedería al caldarium (Fig. 5). Este sigue como en el caso anterior manteniendo el esquema “pompeyano” en la distribución de los espacios; es decir, un alveus ocupando uno de los extremos de la estancia, un ábside en el extremo opuesto con labrum y una aedicula lateral. El alveus, realizado en opus signinum, presenta un aplacado de mármol revistiendo sus paredes. La aedicula lateral, situada junto al *alveus*, conserva parte del pavimento de losetas romboidales unidas a la pared mediante una moldura de media caña. El hypocaustum de la sala sería de arcos de ladrillos, excepto en el ábside donde probablemente fuera de *pilae*. El *alveus* presenta en su extremo N. un arco que la comunicaría con el *praefurnium*, dependencia que se encuentra en fase de excavación. Este es de planta rectangular y está comunicada por el lado E. con la zona de servicios.

III. EL TEMPLO

La excavación de este edificio se llevó a cabo durante la intervención de 1971, bajo la dirección de D. Fletcher y M. Gil-Masarell. Estos restos, que no habían sido interpretados hasta la fecha, formarían parte de un conjunto más amplio en el que se integrarían los dos edificios termales. La interpretación que se realiza en este trabajo deberá verse confirmada en el momento en que se reempredan las excavaciones (Fig. 3).

En la esquina de la calle de las termas y frente a la escalinata de acceso a las Termas Mayores se conservan los restos de un pequeño complejo monumental construido sobre una plataforma artificial realizada con losas de piedra caliza. En esta terraza, probablemente porticada en su parte exterior, se identifican dos edificios. Uno de ellos habría que relacionarlo con un templo próstilo y tretrástilo con una escalinata de acceso, una *pronaos* con cuatro columnas y una *cella* o *naos* de planta cuadrada. La *cella* conserva arranques de pilares en sus cuatro lados y una cripta rectangular realizada con grandes losas de piedra caliza en el centro de la sala. La cripta presenta problemas de interpretación y de adscripción a un periodo concreto, ya que no sigue la misma orientación que el resto de muros que constituyen el edificio además en su interior aparecieron varias inhumaciones. Este tipo de enterramientos colectivos es característico de época cristiana, no obstante, no se puede descartar la posibilidad de que esta cripta formara parte inicialmente del templo y fuera reaprovechada posteriormente, puesto que hay indicios razonables de que así fuera, dado que esta estructura rectangular está sustentada sobre una cimentación de piedras trabadas con mortero de cal que apoya directamente en el terreno natural, hecho que no se repite en el resto de las tumbas aparecidas en la excavación.

Junto al templo, y a una cota inferior, se encuentra adosada una habitación cuya función es difícil de determinar hasta que no se revise el material procedente de las excavaciones de 1971, aunque podría tratarse de una estancia para depositar los exvotos o un lugar de reunión de los sacerdotes encargados del culto.

IV. CRONOLOGÍA DEL COMPLEJO MONUMENTAL DE LA PARTIDA DE MURA.

Realizar en estos momentos una datación ajustada del complejo sería tal vez un poco precipitado, ya que todavía quedan por excavar los niveles de base de las termas y reexcavar el templo; no obstante, y a falta de un estudio detallado del material cerámico hay una serie de elementos que parecen indicar que la construcción de las termas se realizó en época flávia. La zona del templo podría haber sido objeto de varias intervenciones y ofrecer una datación más tardía.

Las termas de la Partida de Mura copian el esquema “pompeyano” (KRENCKER, D. y KRUGUER, E.,

1929, pp. 177-178) con una *cella frigidaria* cumpliendo la función de *apodyterium* y *frigidarium*, (BARGELLINI P. 1991, p. 121; MAR, R. 1989, pp.), una sala intermedia ya sea *tepidarium* o *laconicum* (REBUFFAT, R., 1970, p. 202) y un *caldarium* con *labrum* en el ábside. En ninguno de los dos edificios termales de Llíria se incorporaron en el momento de su construcción las innovaciones que van a tener una amplia difusión en época antonina, como sería la separación entre el *apodyterium* y el *frigidarium*, la introducción de una nueva sala caliente y la sustitución del *labrum* en el ábside por un *alveus*, además de la introducción de nuevos modelos en la distribución de los espacios interiores (REBUFFAT, R., 1970, pp. 200-204; BARGELLINI P., 1991, p. 124)

El sistema de arcos utilizado en la construcción del *hypocaustum* podría ser otro indicador cronológico. Este sistema se introduce en algunos edificios termales de provincias a partir de época flavia y parece ser que no tiene una gran aceptación puesto que se utiliza raramente con posterioridad al s. I. d. C. (3) (NIELSEN, Y., 1990 T. I, pp. 14).

La presencia de grandes ventanas cerradas con vidrio podría ser otro elemento para datar las termas en época flávia, pero en este caso se podría precisar más su cronología ya que estas están ausentes en la mayoría de establecimientos termales del área vesubiana y se estaban introduciendo en las inacabadas Termas Centrales de Pompeya (BROISE, H., 1991, p. 74). Aunque utilizadas excepcionalmente en las Termas de Nerón su generalización se produce en época de Domiciano (NIELSEN, I., 1990, T. I p. 47).

Otras peculiaridades del complejo, como serían el caso de la duplicidad de termas y la presencia de una piscina cálida en una de ellas (NIELSEN, I., 1990, T. I p.48), se ajustarían al marco cronológico propuesto anteriormente y que centraría el momento de construcción de las termas en la época del emperador Domiciano.

V. CONSIDERACIONES FINALES

El complejo monumental de la Partida de Mura constituye uno de los conjuntos más interesantes y mejor conservados de la Península Ibérica. Las razones que permiten realizar esta afirmación son varias.

La lectura de todo el conjunto queda de momento suficientemente clara ya que los edificios están com-

pletos, bien definidos e individualizados y su estado de conservación puede considerarse bastante bueno. Ello ha permitido que se conserven "in situ" suficientes elementos arquitectónicos que son los que permiten realizar una reconstrucción volumétrica de los edificios y conocer el modo en que estos eran utilizados. Además, es interesante resaltar que las Termas de la Partida de Mura responden de manera fiel al clásico esquema pompeyano, aunque con unas dimensiones que podríamos calificar como propias de las termas antoninas.

La monumentalidad del complejo y la calidad técnica en la ejecución de las obras, resultado de una planificación previa, permite conocer e investigar la arquitectura e ingeniería hidráulica de un periodo histórico apenas representado en la Hispania Tarraconensis.

Las termas formarían parte de un complejo más amplio que se podría interpretar como un santuario en el que probablemente habría más de un templo (Scheid, J., 1991, pp. 205-216). Este complejo podría tener un carácter medicinal y utilizaría el agua como elemento terapéutico.

Este complejo de carácter público, que debería tener inicialmente un carácter suburbano, se planificaría en época flavia, a instancias bien del gobierno municipal, bien como resultado de un acto de evergetismo (MELCHOR, E., 1992, pp. 450-455; JOUFFROY, H., 1986). No debemos olvidar que en esta época el Municipium Liria-edetanorum contaba con personajes muy influyentes y poderosos a nivel político y económico, siendo los mejor conocidos M. Cornelius Nigrinus Curiatus Maternus y M. Valerius Propinquus Grattius Cerealis (ALFÖLDY, G.; HALFMANN, H., 1973).

Por las características de la obra y por la austeridad que presenta es de suponer que esta aunque formando parte de un proyecto ambicioso se realizó en un espacio de tiempo relativamente corto.

Todo el complejo, con algunas modificaciones o reparaciones, parece continuar en uso hasta un momento avanzado del s. V d.C., cuando las Termas muestran indicios de haber sido utilizadas o aprovechadas con una función diferente; por ejemplo, el *caldarium* de las Termas Menores podría haber funcionado como basílica cristiana, ya que en la fachada principal se documenta una importante alineación de tumbas de losas características de este período (ROLDÁN, L., 1992, p. 129)

Aunque abandonados e inutilizados la mayor parte de los edificios durante el siglo VII por el cambio de emplazamiento de la población a la actual Vila Vella de Lliria, la fecha de amortización, destrucción y abandono definitivo debería situarse en época islámica cuando la zona es transformada en campos de cultivo. Lo mismo parece ocurrir con toda la ciudad romana de la cual sólo se ha conservado de aquellos tiempos el topónimo de "mura".

VICENT ESCRIVÀ TORRES
Arqueólogo municipal de Lliria
Plaça Major 1. Lliria, Valencia
XAVIER VIDAL FERRÚS
C/ Eugenia Vinyes 42. b.drch. Valencia

(1) Agradecemos a C. M. Camps, la colaboración prestada tanto en los trabajos de excavación como en la realización del presente artículo.

(2) De este manantial, conocido posiblemente desde época ibérica, tenemos referencias documentales sobre la posible existencia de un pequeño templo dedicado a las Ninfas. A este respecto, citar los hallazgos de una inscripción aparecida en el "Ull Redó" el año 1758 (Ríos, J., 1759), inscripción mencionada y estudiada por diversos autores (CORELL, J., 1991), y los restos constructivos dibujados por Laborde (LABORDE, A., 1806-29; MARTÍNEZ, F.; ASENSI, F., 1992).

(3) Este sistema de *hypocaustum*, no utilizado en Italia, de uso frecuente en provincias se ha documentado en: Termas del Este de Itálica, Munigua, Conimbriga, Baelo, Mirobriga, Termas de Gallieno en Volubilis, Karanis, Kom el Doshah, Termas de Faustina en Mileto, Emmaus, Philoteria, Harbour Baths en Side, Dinogetia, Aguntum y los City Baths en Lauricum (NIELSEN, I. 1990).

BIBLIOGRAFÍA

- ALFÖLDY, G.; HALFMANN, H.; 1973. El edetano M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus, General de Domiciano y rival de Trajano. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica. 44. Valencia.
- ADAM, J.P.; 1984. La construction romaine. materiaux et techniques. Ed. Picard. Paris.
- AUPERT, P.; 1991. Les thermes comme lieux de culte. C.E.F.R. 142. Les thermes romains. pp. 185-192. Roma.
- BARGELINI, P.; 1991. Le Terme centrali di Pompei. C.E.F.R. 142. Les thermes romains. pp. 115-128. Roma.
- BOSIE, H.; 1991. Vitrages et volets des fenestres thermales à l'époque impériale. C.E.F.R. 142. Les thermes romains. pp. 61-78. Roma.
- CORELL, J.; 1991. Contribución a la epigrafía romana de Lliria. Lauro 5. pp. 173-198. Lliria.
- DEGBOMONT, J.M.; 1984. Le chauffage par hypocaustum dans l'habitat privé. De la place de St. Lambert-Liège-l'Aula Palatina de Tréves. Etudes et Recherches Archéologiques de l'Université de Liège 17. Lieja.
- FINCKER, M.; 1986. Les briques claveaux. Un material de construction spécifique des thermes romains. Aquitania 4, pp. 143-150.
- GÓMEZ, J.; MARIMON, A.; MARTÍNEZ, F.; SABATER, A.; 1991. Excavacions al nucli urbà de Lliria: zona de Gerard Ferrando. I Congrés d'Estudis Comarcals del Camp del Turia, 95-101. Lliria.
- JOUFFROY, H.; 1986. La construction publique en Italie et dans l'Afrique romaine. Etudes et travaux II de la Groupe de Recherche d'Histoire Romaine de l'Universite des Sciences Humaines de Strasbourg. Estrasbourg.
- KRENCKER, D.; GRÜGER, E.; 1929. Die Trierer Kaiserthermen. Augsburg.
- LABORDE, A.; 1975. Voyage pittoresque et historique de l'Espagne. Paris. 1806-29. Ed. Abadia de Monserrat. Monserrat
- MAR R.; 1990. El santuario de Hércules y la urbanística de Ostia. A.Esp.A. 63. pp. 137-160. Madrid.
- MARTÍ FERRANDO, L.; 1982. Historia de la muy Ilustre Ciudad de Liria. Tomo I. Liria.
- MARTÍN, G.; GIL-MASCARELL, M.; 1969. La romanización en el Campo de Liria. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 7. Universitat de Valencia. Valencia.
- MARTÍNEZ, F.; ASENSI, F.; 1992. El templo de las ninfas de Lliria: un intento de ubicación. Llibre de la Fira i Festes de Sant Miquel 1992. Lliria.
- MELCHOR GIL, E.; 1992. Construcciones cívicas y evergetismo en Hispania Romana. Espacio, Tiempo y Forma Serie II. Historia Antigua 6. pp. 443-466. Madrid.
- MONRAVAL, M.; 1992. La pintura mural romana en el País Valenciano. Estado de la investigación y nuevos hallazgos. Metodología de excavación-recuperación. I Coloquio de Pintura Mural Romana en Hispania. pp. 43-60. Ed. Jiménez. J.L. Valencia.
- MORA, G.; 1981. Las termas romanas en Hispania. A. Esp.A. 54. pp. 75-. Madrid.
- NIELSEN, I.; 1991. Thermae et balnea. The architecture and Cultural History of Roman Public Baths. Aarhus University Press. Aarhus.
- RÍOS, J.; 1759. A los Edetanos o a los hijos de Liria. Valencia.
- REBUFFAT, R.; 1970. Thamusida. Mélanges d'Archéologie et d'Histoire II. École Française de Rome. Paris.
- REBUFFAT, R.; 1991. Vocabulaire thermal. Documents sur le bain romain. C.E.F.R. 142. Les thermes romains. pp. 1-34. Roma.
- ROLDÁN L.; 1992. Técnicas constructivas romanas en Carteia (San Roque, Cadiz). Monografías de Arquitectura Romana I. Madrid.
- ROOK, T.; 1992. Roman Baths in Britain. Shire Archaeology 69. Shire Publications. Buckingham.
- SCHEID, J.; 1991. Sanctuaires et thermes sous l'Empire. C.E.F.R. 142. Les thermes romains. pp. 205-216. Roma.
- TERNES, C.M.; 1992. Typologie des installations thermales en Gaule Belgique & en Germanie. Les eaux thermales et les cultes des eaux en Gaule et dans les provinces voisines. Actes du Colloque. pp. 101-116. Aix les Bains.